



VIDAS PRIVADAS



Verónica Carrascosa, 24 años. Busca su futuro en Londres.

CARRERA DE FONDO

De la ilusión en los pupitres a la incertidumbre de buscarse la vida. Estas jóvenes, entre los 18 y los 28 años, representan el arduo camino que han de recorrer para alcanzar su meta: acceder al mercado laboral. POR V. LOMBRAÑA



Sonia Marín, 28 años.
En Shangai han reconocido su talento como arquitecta.



Inés Velasco, 18 años.
Habla cinco idiomas y está a punto de empezar su carrera.

Si estudias, llegarás lejos". Cientos de chicos se han hartado de oír esta cantinela de boca de sus padres y ahora piden cuentas. Su decepción es ilustrativa de lo que está ocurriendo en España, donde, en poco más de tres décadas, la universidad ha pasado de ser la opción de un grupo reducido y una garantía de un buen puesto de trabajo a convertirse en una salida masiva, a la que muchos se refieren como la "fábrica de parados". Lo cierto es que esta crisis ha transformado a la generación más preparada de la historia en la que muchos llaman la generación perdida. Hoy su futuro está plagado de incertidumbres: ¿podré conseguir el trabajo para el que me he formado? ¿Es conveniente asumir un puesto de menor cualificación? ¿Me verá obligado a salir al extranjero? Verónica Carrascosa, licenciada en Publicidad y Relaciones Públicas, ya ha encontrado la respuesta. "No queda más remedio que irse fuera. La mayoría de mis amigos lo han hecho y yo soy la siguiente", relata. Desde que salió de la facultad, lo único a lo que ha podido optar es a unas prácticas no remuneradas y a un puesto de dependienta durante la campaña de Navidad. >>



Marta Rufino, 19 años.
Sueña con llegar a la ONU ¿Cómo? Con esfuerzo.



VIDAS PRIVADAS

EN LA LÍNEA DE SALIDA

"Tengo muchas ganas de ver cómo es la universidad y conocer gente"

Inés Velasco.

18 años. Estudiante de Bachillerato en el Colegio Suizo de Madrid.



➤ **"NUNCA** me he planteado dejar de estudiar, mi familia siempre me ha animado y yo lo he tenido muy claro. Tengo muchas ganas de ver cómo es la universidad y conocer nueva gente; creo que va a ser muy enriquecedor y que voy a disfrutar mucho. Espero alcanzar la nota para matricularme en la carrera que quiero (Derecho y Periodismo) y, si no, he

ideado un plan B: empezar otra que tenga asignaturas similares y volver a probar suerte el próximo año. Además me gustaría cursar un año de universidad en el extranjero, porque eso te proporciona más oportunidades laborales, así que ya he comenzado a buscar becas que podría solicitar para tenerlo todo preparado cuando llegue el momento".

LOS PRIMEROS PASOS

"El futuro no me asusta, confío en que mis estudios darán sus frutos"

Marta Rufino.

19 años. Estudiante de Derecho y Ciencias Políticas en la Pablo Olavide de Sevilla.



➤ **"SOY CONSCIENTE** de que la situación no pasa por su mejor momento y no va a ser fácil, pero aspiro a trabajar en alguna organización internacional o en algo relacionado con la diplomacia. Mi ilusión es trabajar como "freelance" en Nueva York, en la ONU a ser posible. Ese sería mi sueño para un futuro que no me asusta, pero me da respeto. Confío en que lo que estoy estudiando dará

sus frutos. Pero soy una persona que se fija metas concretas. Ahora mi principal reto es sacar la carrera, pasar todos los cursos limpios e intentar, al mismo tiempo, ser un poco independiente económicamente. Por eso, cuando me es posible, doy clases particulares de inglés y hago de canguro, y no solo para sacar algo de dinero de bolsillo, sino también porque eso te hace adquirir responsabilidad y madurez".

LA INCERTIDUMBRE

"Irme al extranjero me da miedo, pero al menos no estaré desesperada"

Verónica Carrascosa.

24 años. Licenciada en Publicidad y Relaciones Públicas.



➤ **"ES HORRIBLE** tener la sensación de no saber qué va a ser de tu vida. Al final no te queda más remedio que seguir estudiando. En un par de semanas me instalaré en Londres para perfeccionar mi inglés y comenzar el curso Fashion Management, en la European School of Economics, y voy a dar el 100% para conseguir las mejores prácticas y que eso me abra camino, porque creo

que allí se puede progresar. Sé que las oportunidades me van a llegar. Cuando termine, me gustaría poner en marcha un proyecto on line vinculado con la moda, que no requiera una inversión muy elevada. Me da un poco de miedo lanzarme a esta aventura, pero, al menos, no estaré desesperada, como me pasa ahora. Es muy triste lo que está pasando en España. Se están yendo los mejores".

LA RECOMPENSA

"Llegué a Shangai con mi currículum y mucha esperanza. Y funcionó"

Sonia Marín.

28 años. Architect Designer en Shangai.



➤ **"DESPUÉS** de echar cientos de currículos y no recibir ni una respuesta, decidí marcharme. Quizá fui un poco inconsciente, porque me vine a Shangai solo con un currículum debajo del brazo y con la esperanza de que aquí encontraría trabajo, pero funcionó. Yo no me podía creer que me llamaran para varias entrevistas y, mucho menos, que fueran a cogerme en todas. Eso da un subidón

de autoestima increíble. Estoy haciendo lo que me gusta, las condiciones laborales son interesantes y el sueldo no está mal. Espero que en unos años la situación en España mejore y poder desarrollar en mi país mi sueño de trabajar como proyectista. Pero antes quiero adquirir más experiencia y progresar. De momento aquí me siento muy a gusto, en todos los sentidos".



» Más de 300.000 jóvenes han dejado España desde 2008. En opinión de Dolores Dorado, jefa de Servicio del Centro de Orientación e Información de Empleo de la Universidad Complutense de Madrid, "esta puede ser una de las opciones, dependiendo del perfil y de las posibilidades del mercado. Lo óptimo sería encontrar un trabajo cualificado o continuar con la formación para posicionarse mejor en la búsqueda de empleo, pero no siempre lo óptimo es lo posible". Esto lo saben muy bien los que han preferido esperar aquí mientras escampa la actual coyuntura económica y aceptar cualquier empleo, por precario que sea. De acuerdo con un estudio del Observatorio de Inserción Laboral de los Jóvenes, el 33% acepta un trabajo para el que les sobra preparación. "La situación es la peor con la que se han encontrado los universitarios. Están ocupando puestos de niveles inferiores y eso genera frustración", explica José García-Montalvo, catedrático de Economía de la Universidad Pompeu Fabra y uno de los autores del informe.

Superávit de universitarios

Sonia Marín, que terminó Arquitectura en 2010, lo ha vivido en carne propia. Ella probó suerte con trabajos temporales, mientras aguardaba su oportunidad, pero se cansó de esperar, hizo las maletas y aterrizó en Shangai. "Envié varios currículos y al poco tiempo empezaron a llamarme. En siete semanas conseguí un empleo como Architect Designer", explica emocionada. Sus expectativas cumplidas –"trabajar de lo suyo"– son las que ansían los jóvenes estudiantes, aunque todos son

**EN LOS ÚLTIMOS
CUATRO
AÑOS, MÁS
DE 300.000
JÓVENES
ESPAÑOLES
SE HAN
MARCHADO AL
EXTRANJERO.**

conscientes de que cada año salen de las aulas miles de titulados que el mercado, hoy por hoy, no puede absorber. Y no solo por la crisis, también porque España tiene el récord de licenciados en los países miembros de la OCDE. Paradójicamente, también lideramos el ranking de los países con mayor tasa de población que abandona los estudios

tras la educación obligatoria. ¿Conclusión? Lo que faltan son técnicos y cuadros intermedios. "Y mientras exista este desequilibrio, la oferta de esos puestos seguirá siendo cubierta con universitarios. Tenemos una estructura académica absurda, donde todos los que acaban la Secundaria postobligatoria quieren hacer una carrera –apostilla el profesor José García-Montalvo– como si no hubiera otra opción".

Una radiografía que encaja con la de Inés Velasco, que está a punto de finalizar el Bachillerato, habla cinco idiomas y sueña con un futuro como relaciones públicas, aunque se ha dejado persuadir por sus padres para hacer un grado con "más futuro": el próximo curso se matriculará en Derecho y Periodismo. Esta fase ya la pasó hace un año Marta Rufino, que estudia Derecho y Ciencias Políticas y está convencida de que con esfuerzo todo se puede lograr: "Tienes que competir, esforzarte al máximo, saber idiomas, estudiar fuera... Ya no vale con la mediocridad". Y es que pese a las noticias negativas, ella sigue creyendo en sí misma. ■